

## Reseña: Políticamente. Contribuciones desde la Psicología Política en Argentina<sup>1</sup>

Luciana Civalero<sup>2</sup>

Brussino, S., Acuña, M. I., Alonso, D., Dreizik, M., Etchezahar, E., Imhoff, D., Paz García, A. P., Rabbia, H. H., Sorribas, P. M. & Ungaretti, J. (2016). *Políticamente. Contribuciones desde la Psicología Política en Argentina*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CONICET - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.<sup>3</sup>

La Psicología Política es una disciplina relativamente nueva, que aún puede entenderse como emergente en el contexto local pero que, sin embargo, abarca una gran amplitud de temas y abordajes técnico-metodológicos. Es esta complejidad la que este libro intenta recuperar al desarrollar temas de suma relevancia social, examinando las motivaciones psico-sociales y políticas que subyacen a ellos.

A la fecha contamos con publicaciones que han contribuido a la formulación del objeto de estudio de la Psicología Política en Latinoamérica y que han brindado valoraciones sobre el estado de consolidación e institucionalización de esta, particularmente en Argentina (Brussino, Rabbia & Imhoff, 2010; Montero, 1991; Parisí, 2008). Del mismo modo, debemos dar cuenta del aporte de investigadores e investigadoras que explicaron la importancia de considerar ciertos temas en la agenda de los estudios del área (Ardila, 1996; D'Adamo, García Beaudoux & Montero, 1995). Se sigue de estos desarrollos la contribución de *Políticamente*, que hoy constituye el aporte más reciente a este campo aún incipiente. Encontramos en la publicación un enfoque más comprensivo de la Psicología Política, a partir del análisis y la sistematización de una serie de estudios empíricos, que compendian la trayectoria de todo un equipo de investigación en torno a diferentes variables y la comprobación de su relevancia en el campo.

En términos científicos, *Políticamente* ofrece un trabajo de síntesis, reflexiones clave y nuevos datos que significan una contribución sumamente valiosa a la disciplina en la región. De esta manera, representa un aporte comprensible y relevante, incluso para un público sin formación específica en el campo; siendo particularmente útil como material de consulta para estudiantes de psicología, ciencias políticas y disciplinas afines. Su producción contó con el apoyo de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Córdoba y del Centro de

<sup>1</sup> Recibido: 02/noviembre/2017. Aceptado: 19/febrero/2018

<sup>2</sup> Licenciada en Psicología (Universidad Nacional de Córdoba). Miembro del Equipo de Psicología Política del Instituto de Investigaciones Psicológicas (IIPsi – CONICET y UNC). Adscripta a la Cátedra de Psicología Sanitaria (Facultad de Psicología, UNC). Becaria del programa de Estímulo a las Vocaciones Científicas del Consejo Interuniversitario nacional (año 2015). Becaria del programa de Becas a Proyectos de Extensión de la Secretaría de Extensión Universitaria de la UNC (año 2018).

<sup>3</sup> El libro completo está disponible para lectura y descarga en [https://rdu.unc.edu.ar/bitstream/handle/11086/4910/politicamente-Brussino\\_2017.pdf?sequence=4&isAllowed=y](https://rdu.unc.edu.ar/bitstream/handle/11086/4910/politicamente-Brussino_2017.pdf?sequence=4&isAllowed=y)

Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad de CONICET, estando el trabajo de edición a cargo de este último. A su vez, el libro fue evaluado por pares, lo que implicó un examen minucioso y crítico de los capítulos. El prologo fue escrito por John T. Jost, reconocido investigador de la Universidad de Nueva York, quien nos insta a descubrir lo que en sus palabras constituyen las más salientes investigaciones en Psicología Política desarrolladas en el último tiempo en Argentina.

La publicación cuenta con una impecable rigurosidad en el análisis de la bibliografía que retoma y las críticas y aportes que se hacen a los distintos estudios. A tal fin, los capítulos siguen un mismo esquema: una introducción sobre la temática, un recorrido por los antecedentes más destacados de Latinoamérica y la exposición de los resultados de una serie de investigaciones desarrolladas a nivel local, dando cuenta de la producción propia de las y los autores/as, para dar respuesta a diferentes interrogantes.

El primer capítulo, escrito por la coordinadora de esta publicación, Silvina Brussino, expone las múltiples definiciones del campo de la Psicología Política y resume el desarrollo histórico de la disciplina en el contexto latinoamericano y particularmente en Argentina. Así, la autora define a la Psicología Política como una disciplina de una particular sensibilidad social, vinculada a las demandas de la época, que aborda –en sentido amplio- las relaciones que las personas y grupos establecen con la política y lo político. A partir de esto, con Brussino advertimos que es posible no sólo rastrear en términos pretéritos estas demandas y los consecuentes retos tanto a nivel teórico como metodológico -que han ido definiendo y marcando el desarrollo de la Psicología Política en la región-, sino también el compromiso que tiene la disciplina con diferentes realidades complejas, para que sus estudios sean verdaderamente relevantes en términos sociales. En este sentido, para la investigadora, un primer desafío es lograr redes de articulación entre los diferentes equipos de investigación de Psicología Política de Latinoamérica. Mientras sostiene que, a nivel local, a la vez que celebramos una creciente proliferación de la disciplina, todavía nos enfrentamos al desafío de consolidar la institucionalización de la Psicología Política.

En el segundo capítulo, Imhoff y Brussino abordan los procesos de socialización política, señalando el carácter urgente de su estudio. Para ello presentan las diversas posturas en torno a la socialización política y nos ofrecen un recorrido histórico y empírico por lo que ha sido su estudio dentro del campo de la psicología. A tal fin, describen algunos dispositivos elaborados con el objetivo de fomentar la socialización política de las personas en contextos específicos.

En este punto, a mi entender superador, las autoras proponen pensar en procesos de lo que denominan “socialización política alternativa”, entendidos estos como “experiencias de socialización que se caracterizan por promover un cuestionamiento a la hegemonía, y la transmisión de valores sociales y políticos contra-hegemónicos y emancipatorios” (p. 60).

Desde esta perspectiva, las autoras se abocaron al diseño de un dispositivo, el Programa de Socialización Política Alternativa, conformado por actividades lúdicas con contenido socio-político y lo aplicaron a niños y niñas en edad preescolar en un estudio cuasiexperimental. Con dicho dispositivo, se buscó fomentar la empatía, conductas solidarias, competencias y nociones psicopolíticas y la apropiación de valores sociales. Sus resultados destacan el papel de lo lúdico en el proceso de aprendizaje político y su importancia en el desarrollo de una ciudadanía activa, crítica y participativa, así como la necesidad de impulsar políticas públicas a los fines de promover el rol social y político de los niños y las niñas.

Vinculado a lo anterior, el capítulo tres aborda la ideología política. Aquí, Brussino, Imhoff, Paz García y Dreizik, realizan un abordaje micropolítico de la perspectiva de las personas, remarcando a su vez la importancia de estudiar las variables psico-sociales involucradas. Articulan una definición de ideología política que tensiona los postulados sobre sus funciones individuales y colectivas, su carácter descriptivo y normativo y sus aspectos simbólicos y operativos. Asimismo, este capítulo pone en discusión el carácter heurístico de la ideología política, como atajo cognitivo que permite dotar de sentido al mundo político y orienta el comportamiento político de la ciudadanía. Posteriormente, se realiza un recorrido exhaustivo de postulados y hallazgos empíricos que se desprenden del estudio de la ideología exponiendo, a la vez, la confirmación o refutación de estos, a partir de los resultados de diversas investigaciones locales.

En este sentido, de manera más específica, me gustaría destacar algunos resultados. Por un lado, se corrobora la relación entre auto-posicionamiento ideológico y distintas variables estudiadas por la Psicología Política en diversos contextos (autoritarismo del ala de derechas, orientación a la dominancia social, prejuicio, valores sociales, entre otras). A su vez, los datos lograron confirmar que las personas efectúan una exposición selectiva e ideológicamente motivada a los medios de comunicación; y que aquellas personas que se auto-ubican, en términos ideológicos, en el “centro”, al igual que las que rehusaron a posicionarse, sostuvieron posiciones casi exclusivamente conservadoras o tradicionales.

En el cuarto capítulo, Sorribas y Brussino ofrecen un recorrido por las diferentes conceptualizaciones sobre participación política que han sido de importancia en el campo de la Psicología Política, así como por las formas de operacionalización y dimensionalización que se han elaborado a partir las mismas a la hora de indagar empíricamente el involucramiento en política. Así, señalan la relevancia de mantener una visión amplia de la participación, que considere repertorios participativos vastos.

Asimismo, se abordan los principales antecedentes relativos a la participación política en la región Latinoamericana y en Argentina en particular. En este punto, las autoras sostienen que muchos de los estudios presentados se enfocaron en comprender las motivaciones que subyacen a la decisión de participar o no participar y de cómo hacerlo, identificando el aporte de un conjunto

de aspectos psicológicos y sociales como conocimiento político, eficacia política interna y externa, interés por la política, confianza institucional y actitudes hacia el sistema político. De manera complementaria, resaltan la importancia de tener en cuenta el carácter contextual de los modos en que las personas se involucran en el terreno de la política.

En relación con lo anterior, la contribución de Acuña, Alonso y Sorribas en el quinto capítulo radica en el enfoque multidimensional con el que abordan la conducta de voto que, como sabemos, es uno de los modos de participación política por excelencia en el contexto de las democracias liberales representativas. De este modo, retoman estudios de distintos enfoques teóricos que analizan por separado la importancia de aspectos sociodemográficos, psico-sociales, cognitivos y emocionales, buscando integrarlos y lograr explicar la complejidad del comportamiento electoral.

En este sentido, las autoras exponen aquellos modelos teóricos que permiten una descripción del proceso de elección de un/a candidato/a, con énfasis en la perspectiva de la racionalidad limitada. Dicho enfoque relativiza el rol exclusivo de la razón como determinante en los procesos de toma de decisión política y postula que los/as ciudadanos/as, a pesar de lidiar con restricciones cognitivas e informativas al momento de votar, pueden utilizar heurísticos o atajos para tomar sus decisiones. Así, destacan que una primera complejidad es estudiar estas motivaciones y emociones en relación con consideraciones más estables a la hora de tomar una decisión -como son los aspectos ideológicos- integrando ambos enfoques, usualmente analizados como inconexos o contrapuestos.

Probablemente, la contribución más saliente de las autoras es que lograron evidenciar que la eficacia política y la sofisticación política, en tanto variables de procesamiento de la información política que refieren a interés y conocimiento en el terreno de la política, tendrían un papel destacable a la hora de explicar decisiones de voto.

Continuando con los estudios sobre participación, en el sexto capítulo, Rabbia y Dreizik exponen los principales aportes realizados desde la psicología social y política al análisis y entendimiento de las prácticas colectivas de involucramiento político en América Latina. Así, nos sitúan en las discusiones sobre conceptualización y delimitación de las nociones de comportamiento colectivo, acción colectiva y movimientos sociales. En este punto, los autores sostienen que es de plena relevancia el concepto de identidad colectiva, a partir del cual presentan algunas contribuciones al estudio de los movimientos sociales y acciones colectivas de protestas en nuestro contexto. Entre ellos, retoman un trabajo (Sorribas y Brussino, 2011) que analizó los procesos de significación que los medios de comunicación, en tanto actores poderosos, buscan instalar en torno a la acción colectiva de movimientos de asalariados/as precarizados/as, desocupados/as y piqueteros/as de Córdoba. Una de las conclusiones de Rabbia y Dreizik que quiero destacar aquí, refiere a que habría una tendencia, por parte medios de

comunicación, a relativizar la credibilidad que merecen las reivindicaciones construidas y enunciadas por los/as protagonistas de estos movimientos.

En el séptimo capítulo, Paz García y Alonso nos presentan una serie de investigaciones que se han dedicado a analizar la interacción que las personas establecen con los medios masivos, tratando de evidenciar diferentes intencionalidades y aspectos psico-políticos que condicionan la exposición y recepción a la información disponible. Así, en el análisis sobre la influencia de los medios masivos en la política, estas investigadoras resaltan el aporte que desde la Psicología Política realizan los estudios sobre cognición y discurso.

Particularmente, quisiera destacar una de las conclusiones a las que arriban las autoras. Enfatizan la fuerza interpretativa de indicadores ideológicos en relación con las decisiones de consumo mediático y con los hábitos de apropiación cognitiva de contenidos informativos. De este modo, advierten en la ideología política un método heurístico de evaluación que anticipa las decisiones de exposición de las audiencias. Aun así, encuentran cierta dificultad en los/as encuestados/as y entrevistados/as a la hora de verbalizar la postura político-ideológica propia y de los medios dentro del continuum izquierda-derecha; mientras, la costumbre, el acceso y el carácter local de las noticias fueron motivos explicitados en cuanto a preferencias mediático-informativas.

Finalmente, en el capítulo ocho, Etchezahar, Ungaretti y Rabbia presentan los debates actuales sobre el estudio del prejuicio, los estereotipos y la discriminación. La principal fortaleza de este capítulo radica en la revisión teórica que nos brinda de estos fenómenos: desde la teoría de la identidad social (Tajfel y Turner, 1979) y la teoría de la dominancia social (Sidanius & Pratto, 2004), hasta diferentes estudios sobre el contenido de los estereotipos, considerando, a su vez, la conceptualización teórica y metodológica de Pettigrew y Meertens (1995). Conforme a esta última, retoman dos estudios realizados en nuestro contexto sobre prejuicio sutil y manifiesto hacia grupos sociales minoritarios: inmigrantes bolivianos/as (Etchezahar, Ungaretti & Brussino, 2015) e indígenas (Ungaretti, Etchezahar & Barreiro, 2015). Los hallazgos de ambos estudios, al igual que los resultados de una tercera investigación local sobre actitudes negativas hacia gays y lesbianas (Páez, Hevia, Pesci & Rabbia, 2015), llevan a los autores a concluir que el prejuicio, si bien parecería haber mutado hacia formas más sutiles, continúa siendo un problema de relevancia social en Argentina. Frente a esto analizan algunas estrategias publicitarias y campañas psico-educativas tendientes a la reducción del conflicto intergrupalo.

De esta manera, el recorrido que nos presenta *Políticamente* constituye una guía que nos sitúa en las discusiones actuales de la Psicología Política. En este sentido, el libro aporta, de una manera que es comprensible al público -independientemente de sus estudios previos en el área- los antecedentes y la contextualización correspondientes en cada caso, sobre los cuales las

investigaciones locales que se desarrollan en la actualidad adquieren sentido y se vuelven valiosas e incluso necesarias.

Desde luego, el libro también es una invitación a seguir explorando el campo de la Psicología Política y a analizar críticamente nuestra cotidianidad. Nos insta a poner en perspectiva las diversas maneras en las que la política se hace presente, desde aquellos accionares que sabemos políticos o los modos en que leemos y damos sentido a los mensajes de los medios masivos, hasta el hecho de pensarnos apolíticos/as o ajenos/as a discusiones o situaciones que son socialmente relevantes y que requieren ser abordadas con mayor profundidad y de manera urgente por el conjunto de la sociedad, a nivel analítico y en la ejecución de consecuentes políticas de intervención.